

**EDITORIAL**

**PRESENTACIÓN DEL HOMENAJE DE ALFA A ANTONIO ESCOHOTADO ESPINOSA**

**Manuel Bermúdez Vázquez**

Universidad de Córdoba

Director de *Alfa*

La primera discusión filosófica que tuve sobre Antonio Escotado la mantuve con José Carlos Ruiz alrededor del año 2010 en su casa. El profesor Ruiz compartió conmigo sus impresiones al leer el primero volumen de *Los enemigos del comercio*, un libro que marcó un giro sorprendente en la evolución filosófica de Escotado y que no dejó indiferente prácticamente a nadie en el ámbito de la filosofía.

Antonio Escotado fue una figura polifacética y enigmática para la filosofía, pero también para el derecho, la sociología y algunas otras disciplinas. Su figura presenta un tema rico para la exploración académica. Su viaje desde la militancia clandestina durante el régimen de Franco hasta adoptar una postura de demócrata liberal ilustra una profunda evolución en el pensamiento y la identidad. Es una figura única en el panorama intelectual español, que no encaja fácilmente en las divisiones políticas tradicionales, sino que se enfoca, a mi modo de ver, en la dicotomía libertad versus autoritarismo, aunque para algunos esta división pueda suponer una simplificación excesiva para lo que realmente supuso el pensamiento de Escotado considerado en su totalidad. Las posiciones pragmáticas y racionalistas de Escotado se reflejan en su rechazo

al utopismo y al autoritarismo, incluso cuando se declaró a sí mismo "el paradigma del hombre de izquierda en España".

El trabajo de Escohotado no se limita al ámbito académico. Ganó notoriedad pública, particularmente en las últimas décadas del siglo XX, a través de su libro *La historia general de las drogas* (1989). Esta obra, junto con sus artículos y apariciones en debates televisados, subrayó su defensa de posiciones anti-prohibicionistas. Se sumergió profundamente en el mundo de las sustancias psicoactivas, experimentando, clasificando y describiendo los efectos de más de treinta sustancias diferentes, desde el crack y la heroína hasta el cannabis y el LSD. Su manual sobre estas sustancias evolucionó a *Aprendiendo de las drogas* (1990-1995), consolidando aún más su posición en temas sensibles como el uso de drogas, la prostitución y la eutanasia, lo que lo situó en una posición peculiar en el ámbito de la filosofía.

La carrera de Escohotado también incluye contribuciones significativas como traductor, llevando al público español las obras de figuras como Newton, Hobbes, Jefferson, Bakunin, Thomas Szasz y Ernst Jünger. Su papel como profesor de Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED, hasta su jubilación en 2013, agregó otra capa a su rica vida profesional. De otras parcelas de su biografía me resulta más complejo escribir, porque se escapan a mi capacidad, como por ejemplo su rol destacado en la apertura de la discoteca *Amnesia* en Ibiza a final de los años 70 del siglo pasado. Su participación en el estudio de la historia del movimiento comunista, como se ve en su trabajo *Los enemigos del comercio: Una historia moral de la propiedad* (2008-2014), destaca sus diversos intereses y experiencia.

Desde muy joven, Antonio Escohotado demostró un profundo interés por el aprendizaje y la exploración intelectual. Escohotado se sumergía en lecturas complejas y quizás poco convencionales, optando por libros que no eran típicamente elegidos por lectores de

su edad o por el público general. Esta inclinación por textos más desafiantes indica una curiosidad intelectual y una búsqueda de comprensión más allá de lo superficial o común.

Además, su intento de documentar la historia del pensamiento occidental refleja una ambición temprana por entender y tal vez sistematizar los desarrollos y las ideas clave en la filosofía y el pensamiento occidental. Esto demuestra no solo su inclinación hacia la erudición, sino también su deseo de contribuir al campo del conocimiento, incluso desde una edad temprana.

En conjunto, estas características pintan la imagen de un individuo dedicado al estudio serio y apasionado por el conocimiento desde sus años formativos, lo cual es indicativo de su posterior carrera y contribuciones intelectuales.

Esta curiosidad intelectual y espíritu rebelde se agudizaron aún más por el contraste que experimentó al regresar a España desde Brasil, pasando de un paraíso tropical a la represiva sociedad del nacionalcatolicismo. Su búsqueda inicial de la filosofía se encontró con la decepción debido al *statu quo* intelectual en la Facultad de Filosofía, llevándolo a seguir el consejo de su padre de estudiar derecho, que encontró más prometedor profesionalmente. Sin embargo, su pasión por el conocimiento permaneció inalterada, lo que lo llevó a organizar seminarios sobre Kant y Hegel en la Universidad Autónoma de Madrid y un curso sobre Psicoanálisis en la ahora desaparecida Escuela de Antropología.

En su obra *Rameras y esposas: Cuatro mitos sobre sexo y deber* (1993), una obra a la que yo accedí al final de los años 90 en mis tiempos de estudiante de Humanidades, Escotado profundiza en los mitos que rodean el sexo y el deber, mientras que su serie *Historia de las drogas* (1989) y *Los enemigos del comercio* (2016) reflejan su extensa investigación y perspicaces comentarios sobre las drogas, el comercio y las normas sociales.

El viaje intelectual de Escotado está marcado por una evolución continua, desafiando las normas y expandiendo los límites del pensamiento convencional. Su trabajo se erige como un testimonio de su incansable búsqueda de conocimiento y su compromiso con la libertad intelectual, convirtiéndolo en una figura significativa en el discurso filosófico contemporáneo.